

Las peleas entre bandas de delincuentes

04/08/2020

Los últimos meses han deparado varias “guerras” de bandas dedicadas al delito en nuestro departamento. Así, los barrios El Molino, Constitución, la Isla del Río Diamante y el asentamiento de Cuadro Nacional han sido escenario de peleas entre quienes pretenden copar la actividad delictiva en esos lugares y en todo el departamento. Golpes de puño, armas blancas y disparos de arma de fuego se han convertido en la penosa habitualidad de esas barriadas en las que, también es justo decirlo, viven más personas honorables que delincuentes. Un departamento como el nuestro, con una amplia extensión geográfica y un crecimiento demográfico considerable, depara riesgos tales como el incremento de la actividad y de la “especialización” delictiva. Tan es así que en los últimos años parecemos habernos acostumbrado a hechos que hasta hace pocas décadas eran impensados en nuestro “pueblo”.

No es tarea sencilla auscultar las causas de un flagelo que llega a superar la capacidad operativa de los organismos puestos a lidiar en esa batalla; ente ellos, las fuerzas de seguridad y la Justicia. La desigualdad social, la descomposición del núcleo familiar, el acceso de adolescentes a los bajos fondos de las drogas y del delito y la proliferación de armas de fuego en las calles son solo algunas de las razones. Las consecuencias del desmadre están a la vista.

A la hora de intentar soluciones a la problemática, la tarea no es más sencilla. Los especialistas aseguran que planificación y trabajo coordinado entre la Justicia y las fuerzas de seguridad son herramientas clave para disminuir los índices de inseguridad. No obstante, y si retomamos la inteligencia de las causas antes mencionadas, el remedio para atacar de raíz esta desgracia social debiera pasar por lograr

una población más y mejor educada, atacar al consumo de drogas, revalorizar a la familia y varios aspectos más que seguramente llevará años optimizar pero que son demasiado importantes como para que queden solo en la teoría o en los muchas veces incumplidos discursos dirigenciales.